Jesús Campos García

Jesús Campos García (Jaén, 1938). Autor, director y escenógrafo. Sus textos han sido galardonados con una veintena de premios (entre ellos, el Premio Nacional de Literatura Dramática, Tirso de Molina, Lope de Vega y Eulalia Asenjo de la Real Academia Española). Entre sus estrenos destacan *Nacimiento, pasión y muerte de... por ejemplo: tú* (1975), *7000 gallinas y un camello* (1976), *Es mentira* (1980), *Entrando en calor* (1990), *A ciegas* (1997), *Triple salto mortal con pirueta* (1997), *Naufragar en Internet* (1999), *Danza de ausencias* (2000), *Patético jinete del rock and roll* (2002) y *Entremeses variados* (2005).

Entre 1983 y 1988 dirigió los Teatros del Círculo de Bellas Artes. Actualmente es presidente de la Asociación de Autores de Teatro, que edita la revista *Las Puertas del Drama* y organiza el Salón Internacional del Libro Teatral.

PAREJA CON TENEDOR

Cena íntima en un apartamento informal.

ÉL.– Perdona, cariño. ¿Te importa si te hinco el tenedor?
ELLA.– ¿Cómo dices?
ÉL.– El tenedor.
ELLA.– Lo he oído perfectamente.
ÉL.– No. Creía... Pensé... Como preguntabas...
ELLA.– ¿Pero tú estás loco...?
ÉL.– ¿Yo?
ELLA.– ¿Pero se puede saber a qué viene esa majadería?
ÉL.– Me apetece. Puede resultar extraño, lo sé; pero es lo que me apetece.
ELLA.– No lo puedo creer. Pero... ¿pero cómo puedes siquiera imaginar un disparate así?
ÉL.– Me apetece. ¿Qué quieres? Y no sé a qué viene tanto aspaviento.
ELLA.– ¡Intolerable! Esto es intolerable. Y ni como broma estoy dispuesta a consentirte una cosa así.
ÉL.– Oye, oye, que no es ninguna broma. Te lo estoy pidiendo en serio.
ELLA.– ¿Pero tío, qué pasa? ¿Es que eres un sádico?

ÉL.– Sin insultar, ¿eh? Que yo a ti no te he insultado. *(Empuña el tenedor.)* Mira, con educación se puede pedir cualquier cosa. *(Lo alza.)*
ELLA.– ¡Suelta eso ahora mismo!
ÉL.– *(Alzando el tenedor.)* Sólo una vez, ¿vale?
ELLA.– ¡Que lo sueltes, te he dicho!
ÉL.– Tampoco es para que te pongas así.
ELLA.– ¡Suéltalo o llamo a la policía!
ÉL.– *(Deja el tenedor.)* ¿Pero quieres dejar de gritar?
ELLA.– ¡Grito lo que me da la gana!
ÉL.– Qué modales. Señor, qué modales. ¡Una histérica!, eso es lo que eres.
ELLA.– ¡Hincarme el tenedor!
ÉL.– Sí, un capricho. ¿Qué pasa? A ver si es que no va a poder uno tener un capricho.
ELLA.– ¿Un capricho? Mira, ya está bien. Fuera de esta casa.
ÉL.– Pero si no te lo he hincado; si sólo te lo he pedido.
ELLA.– ¿Pero tú te crees que se puede pedir una cosa así?
ÉL.– Pues no sé por qué no. Además, tú dijiste que harías cualquier cosa por mí.
ELLA.– ¡Santo cielo! Y lo dije, supongo que lo dije; son cosas que se dicen. Pero eso no te da derecho a hincarme la cubertería.
ÉL.– ¡Ah! Luego admites que estás incumpliendo tu palabra.
ELLA.– ¿Mi palabra? ¿Qué palabra?
ÉL.– Pero si lo acabas de admitir. No me vengas con evasivas, que sabes muy bien a lo que me refiero.
ELLA.– No hay quien te entienda.
ÉL.– Dijiste que estabas dispuesta a sacrificarte por mí. Lo dijiste, ¿no? Y a la más mínima contrariedad, sólo porque la cosa no es de tu agrado...
ELLA.– Tío, que te vea un médico. Necesitas que te vea un médico.
ÉL.– Ahora, fíjate lo que te digo: me alegro de haber provocado esta situación. Mejor ahora que no después de formar una familia.
ELLA.– Sí, has tenido suerte de darte cuenta a tiempo.
ÉL.– *(Desde la puerta.)* Sois todas iguales. Mucho hablar, mucho hablar, y luego, a la hora de la verdad, nada.
(*Mutis de ÉL y gesto de perplejidad de ELLA.*
OSCURO.)

NOTA

Texto publicado en formato digital en: *www.jesuscampos.com.* Esta obra forma parte del espectáculo *Entremeses variados*, de Jesús Campos García, estrenado el 24 de octubre de 2005 en el Teatro López de Ayala de Badajoz.